

REPÚBLICA DOMINICANA¹

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2024, el producto interno bruto (PIB) real de la República Dominicana creció en 5,0%, frente al 2,2% de 2023. Este crecimiento estuvo impulsado por el buen desempeño de las exportaciones y un mercado interno sólido, aunado a la expansión del financiamiento al sector privado (incluyendo préstamos al consumo), pese a un entorno de tensiones geopolíticas, y de ciclos electorales internos y en los Estados Unidos.

El déficit fiscal del sector público no financiero fue de 3,1% del PIB, reportando una mejora con respecto a 2023 (3,3%). Este desempeño se debió principalmente a un incremento significativo de los ingresos tributarios, cuya recaudación como porcentaje del PIB fue la más alta de los últimos diecisiete años (14,4%). El saldo de la cuenta corriente registró un déficit de 3,4% del PIB (4.167 millones de dólares), menor al 3,7% de 2023 (4.376 millones de dólares).

La tasa de inflación interanual (diciembre a diciembre) cerró en 3,3%, dentro del rango meta establecido por el Banco Central de la República Dominicana (4,0%, con un rango de tolerancia de un punto porcentual en ambos sentidos) y menor que en 2023 (3,6%), siendo la más baja desde 2019. La tasa de desocupación abierta se redujo de 5,3% en 2023 a 5,1% en 2024, el menor nivel observado en los últimos diez años (promedio anual de los cuatro trimestres).

Para 2025, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) pronostica un crecimiento económico del 3,7%. La desaceleración con respecto a 2024 se explicaría por una menor inversión privada ante la mayor incertidumbre global, tasas de interés reales que permanecerán relativamente elevadas, una moderación en el ritmo de crecimiento del sector turístico y por la desaceleración económica mundial. Además, existen riesgos que pueden modificar la trayectoria del PIB, tales como la imposición de aranceles más elevados y el recrudecimiento de los conflictos geopolíticos. Se espera que la inflación siga dentro del rango meta y que las tasas de interés se mantengan o disminuyan ligeramente, lo que propiciaría un impulso al crédito al sector privado. El déficit en cuenta corriente se mantendría en torno al 3,5% del PIB, aunque una menor demanda internacional por bienes y servicios y remesas sujetas a políticas migratorias más estrictas generarían presiones al alza en este déficit. De acuerdo con estimaciones del Ministerio de Hacienda, el balance fiscal primario será superavitario en 0,5% del PIB, como resultado de contención de la deuda y el gasto. Se espera que la inflación se sitúe al finalizar el año en una tasa cercana al 4%, dentro del rango meta del Banco Central de la República Dominicana, ante un entorno sin presiones inflacionarias relevantes.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2024, los ingresos del gobierno central mostraron un aumento del 9,5% en términos reales (7,0% en 2023). Los ingresos tributarios fueron equivalentes al 14,4% del PIB (14,2% en 2023), los más altos desde 2007. La recaudación por concepto del impuesto sobre el ingreso, las utilidades y las ganancias

¹ Esta nota de país no ha sido sometida a revisión editorial.

de capital aumentó un 8,3%, mientras que la proveniente del Impuesto sobre el valor agregado (ITBIS) un 7,8%. El crecimiento extraordinario de los ingresos por donaciones (596,9%) también fue un factor importante para el aumento de los ingresos totales, toda vez que fueron responsables de 4 puntos porcentuales del incremento interanual de los ingresos totales. Este incremento significativo de las donaciones se explica por los pagos por concepto del canon de concesión de Aerodom efectuados en enero y julio.

Las erogaciones totales del gobierno central aumentaron un 8,9%, en términos reales en 2024 (3,7% en 2023). Esto se explica por los mayores subsidios (27%, lo que contrasta con la caída del 23,9% en 2023), principalmente al sector eléctrico, y el pago de intereses (13,4%, aunque fue menor al incremento del 14,4% de 2023). Las donaciones fueron el único rubro que mostró una caída de 1,6% con respecto a 2023.

La deuda pública total (interna y externa) aumentó un 5,0% en 2024, representando 46,2% del PIB (45,1% en 2023). El componente externo fue el más preponderante (32,7% del PIB), mientras que la deuda interna fue equivalente a 13,5% del PIB. En 2024 se pagaron 4.204 millones de dólares (3,4% del PIB) por concepto de intereses de la deuda interna y externa.

A marzo de 2025, los ingresos acumulados del gobierno central registraron un decrecimiento real interanual del 4,3%, como resultado de la caída de las donaciones (-97,9%), de otros ingresos (-14,7%) y de contribuciones sociales (-5,9%). En contraste, los ingresos por impuestos aumentaron un 2,9% en términos reales con respecto al mismo periodo del año anterior.

El gasto público en el primer trimestre de 2025 aumentó un 3,0% en términos reales, con relación a igual periodo de 2023. Todas sus categorías subieron, con excepción de otros gastos (-10,6%). Destacaron la de usos de bienes y servicios, y prestaciones sociales que crecieron un 11,1% y un 5,2%, respectivamente. En el mismo periodo, la deuda pública externa del sector público no financiero alcanzó los 43.843 millones de dólares (un crecimiento interanual del 12,4%) y la deuda interna ascendió a 15.758 millones de dólares (una caída interanual del 3,3%).

b) La política monetaria y cambiaria

El Banco Central de la República Dominicana, después de siete meses sin cambio, redujo la tasa de política monetaria a partir de agosto de 2024 en 125 puntos básicos para cerrar 2024 en 6,0% y, en la última reunión del año, la situó en 5,75%, vigente a partir del inicio de 2025. Esta decisión se fundamentó en: menores tasas de interés en países desarrollados, la moderación gradual del crédito privado y un contexto inflacionario controlado con bajas presiones.

La tasa de interés activa (promedio ponderado) a diciembre de 2024 se ubicó en 15,0% frente al 13,6% de 2023 (11,4% y 10,0%, respectivamente, en términos reales). Por su parte, a similar periodo de análisis, la tasa pasiva de la banca cerró en 9,8%, frente al 8,6% de 2023 (6,3% y 3,6%, en ese orden, en términos reales).

En 2024, los agregados monetarios M1, M2 y M3 crecieron un 5,7%, 10,5% y 11,3%, respectivamente. El crédito total se expandió un 8,9% en términos reales en 2024 (14,1% en 2023). El crédito al sector privado aumentó un 9,3% en términos reales (menor al registrado el año anterior del 14,3%), siendo los principales destinos el crédito al sector de electricidad (48,9%), hogares (48,9%), transporte y almacenamiento (23,4%) y construcción (21,1%). Sin embargo, enmarcado en un proceso de consolidación fiscal, el crédito al sector público disminuyó un 8,7% (contra un aumento de 6,8% en 2023).

El tipo de cambio promedio anual en 2024 se ubicó en 59,58 pesos dominicanos por dólar, frente a 56,17 pesos en 2023. Esto representó una depreciación real del peso del 5,7% (depreciación nominal del 6,1%). Las reservas internacionales netas alcanzaron los 13.382 millones de dólares al cierre de 2024, lo que significó una disminución del 13,4% en relación con diciembre de 2023. Este monto correspondió a 5,1 meses de importaciones de bienes y fue equivalente a 10,7% del PIB.

En marzo de 2025, el promedio de la tasa activa y pasiva alcanzó el 14,77% y el 8,91%, respectivamente (10,8% y 5,1%, en ese orden, en términos reales). Los niveles de los agregados monetarios continuaron creciendo en el primer cuatrimestre de 2025, con relación a igual periodo de 2024: el M1 al 5,7%, el M2 al 8,6% y el M3 al 9,9%. El crédito, entre marzo de 2024 y marzo de 2025, se expandió un 11,2%. El crédito al sector privado aumentó un 11,5%, donde destacó el crédito dirigido al sector de la electricidad, gas y agua (57,7%), hoteles y restaurantes (23,9%) y construcción (16,8%). En tanto, el crédito al sector público cayó un 6,2%.

En abril de 2025, el tipo de cambio promedio se ubicó en 60,80 pesos dominicanos por dólar, lo que representó una depreciación real del 1,4% (depreciación nominal del 2,8%) con respecto al mismo mes de 2024. En abril de 2025 las reservas internacionales netas crecieron un 9,2% con respecto al mismo mes del año anterior, y alcanzaron los 15.050 millones de dólares, monto similar al observado en promedio en 2023.

c) Otras políticas

En 2024, se llevaron a cabo diversas acciones para fortalecer sectores estratégicos de la economía. En julio se promulgó la Ley 30-24, cuyo objetivo es posicionar al país como un hub logístico regional. También, se promulgó la Ley de Pro-industria que extiende los incentivos fiscales para fomentar la reinversión en maquinaria y tecnología en el sector manufacturero.

En enero de 2024 se inauguró la terminal de cruceros de Cabo Rojo y se continuaron las obras del aeropuerto en dicha zona, así como la rehabilitación del Puerto de Manzanillo. En el ámbito tecnológico, se avanzó en la transformación digital del Estado con la implementación de la Ley 148-24 (promover la interoperabilidad en plataformas públicas) y, en paralelo, se lanzó el Decreto 324-24 para impulsar el desarrollo de la industria de semiconductores.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

En 2024, el déficit en cuenta corriente alcanzó los 4,167 millones de dólares (4,418 millones de dólares en 2023), esta mejora se debió principalmente a un crecimiento más alto de las exportaciones de servicios que de las importaciones de servicios.

La balanza comercial presentó un saldo menos deficitario equivalente a 6,1% del PIB (7.581 millones de dólares) comparado con 2023 cuando ascendió a 7,2% del PIB (8.660 millones de dólares) gracias al mayor repunte de las exportaciones. En efecto, las exportaciones de bienes aumentaron un 7,1% (frente a una caída del 5,8% en 2023), con lo que sumaron 13.872 millones de dólares, mientras que las de servicios se incrementaron 14,4%, para sumar un total de 14.691 millones de dólares (12,4% en 2023). Las importaciones de bienes registraron un aumento del 3,5% (frente a la caída del 6,8% de 2023), alcanzando un monto equivalente a 29.808 millones de dólares y las importaciones de servicios crecieron 12,4% (frente a la caída del 4,9% el año anterior), cerrando el año en 6.336 millones de dólares.

En 2024, las exportaciones nacionales representaron un 39,3% del total de las exportaciones de bienes, mientras que las exportaciones de las zonas francas aportaron el restante 60,7%. Las exportaciones nacionales aumentaron un 9,1%, derivado del incremento del 21,8% de las exportaciones agropecuarias (151,3% de cacao en grano, derivado de los niveles históricos del precio internacional de este producto) y del 8,7% de las industriales. Destacó el incremento de otros bienes industriales (12,7%), azúcar, crudo y derivados (16,8%), y cemento gris (14,9%).

Las exportaciones de zonas francas aumentaron un 5,9%. Se reportó un incremento del 56,0% en las agropecuarias (al igual que para las nacionales, estuvo impulsado por el crecimiento del 119,7% del cacao en grano), mientras que las exportaciones industriales crecieron 4,7%, derivado del aumento significativo de las exportaciones de equipos médicos y quirúrgicos (11,8%) y otros bienes industriales (8,2%). Confecciones textiles y manufactura de calzados registraron caídas de 10,9% y 10,4%, respectivamente.

El crecimiento de las importaciones de bienes (3,5%) se explicó por el aumento de las importaciones no petroleras (5,5%), ya que las importaciones petroleras cayeron un 6,1%. Las importaciones nacionales, que correspondieron al 83,7% de las importaciones totales, aumentaron 4,2%, impulsadas por mayores importaciones de bienes de capital (12,2%) y de bienes de consumo (3,3%). Las importaciones de zonas francas representaron el 16,3% de las importaciones totales y tuvieron una ligera disminución del 0,4% (menor a la caída del 7,6% en 2023).

En 2024 las remesas alcanzaron los 10.756 millones de dólares (equivalentes al 8,7% del PIB), lo que representó un aumento del 5,9% en comparación con lo registrado en 2023. Este crecimiento, por segundo año consecutivo, estuvo impulsado por el desempeño positivo de la economía de los Estados Unidos, que es la principal fuente de remesas.

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) en el país alcanzaron los 4.523 millones de dólares en 2024, un 3,0% más que en 2023, hilando cuatro años de crecimiento consecutivo. Los mayores flujos se dirigieron al turismo (28,4%), a energía (25,2%) y al sector inmobiliario (17,6%). Los Estados Unidos y España fueron los países en donde se originó más de la mitad del flujo total de la IED (50,6% entre ambos).

En el primer trimestre de 2025, la cuenta corriente registró un superávit equivalente a 77,5 millones de dólares, que contrasta con déficit registrado en el mismo periodo en 2024 (236,1 millones de dólares). El déficit de la balanza comercial alcanzó 806,5 millones de dólares, ligeramente menor al de 2024 (-849,8 millones de dólares). Entre enero y marzo de 2025, las remesas familiares sumaron 2.963 millones de dólares, lo que representó un incremento de 12,4% con relación al mismo período de 2024.

b) La actividad económica

La economía mostró un desempeño positivo y relativamente estable a lo largo del 2024, con tasas de crecimiento interanual del PIB de 4,5%, 6,1%, 5,1% y 4,1%, respectivamente, en los cuatro trimestres del año, y cerrar con un crecimiento anual de 5,0% con respecto a 2023 (2,2%).

El aumento del PIB en 2024, a nivel sectorial, estuvo impulsado por el crecimiento del sector agropecuario (4,9%, 3,6% en 2023), en el que destacó la expansión de ganadería, silvicultura y pesca (7,2%). El sector industrial revirtió el comportamiento del año anterior al crecer 2,8% (luego de una contracción del 0,8% de 2023), con un crecimiento tanto de la manufactura local como la de zonas francas del 4,3%, frente a caídas en ambos sectores en 2023 (1,5% y 0,4%, respectivamente), y una expansión de la construcción de 2,1% (0,9% en 2023), gracias al aumento del crédito.

La caída del sector de explotación de minas y canteras continuó, aunque en menor medida que el año anterior (-5,2% en 2024 y -14,5% en 2023), por las limitaciones de producción y expansión de la mina Pueblo Viejo de Barrick Gold y la nula producción de ferroníquel observada desde finales de 2023. El sector de los servicios creció un 5,5% en 2024 (3,6% en 2023), especialmente por la expansión de las actividades de hoteles, bares y restaurantes (9,5%), intermediación financiera, seguros y actividades conexas (8,1%) y energía y agua (7,0%). Hoteles, bares y restaurantes sigue siendo el sector con mayores tasas de crecimiento desde la pandemia. Intermediación financiera, seguros y actividades conexas registraron, por segundo año consecutivo, tasas de crecimiento superiores al 8%.

El sector turismo continúa siendo un motor importante de crecimiento de la economía dominicana. En 2024, los ingresos por turismo registraron un incremento del 12,5% con respecto al año anterior, y la tasa de ocupación hotelera ascendió a 76,4%, la más alta desde 2018 (77,5%). El desarrollo y fortalecimiento de la infraestructura y la atracción de capitales extranjeros para invertir en el sector han sido factores relevantes de este desempeño.

Por el lado del gasto, el crecimiento del PIB se explicó en 2024 por la expansión de las exportaciones (7,8%, en términos reales), lo que contrastó con la caída de 1,6% observada en 2023. El consumo privado creció un 4,6% (frente al aumento del 2,7% de 2023) y la formación bruta de capital fijo tuvo un crecimiento del 2,9% (frente al 2,0% de 2023). Por su parte, las importaciones, registraron un incremento del 3,4% (mayor al 0,1% en 2023).

De enero a marzo de 2025, el índice mensual de actividad económica (IMAE) registró un crecimiento mensual interanual promedio del 2,7% (con series desestacionalizadas acumuladas). El sector que más creció fue el de servicios financieros con un 9,3%, seguido por el de transporte y almacenamiento con un 5,5%. Explotación de minas y canteras registró nuevamente una caída de 4,7% y la construcción se contrajo un 1,2%.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

La variación del índice de precios al consumidor (IPC) entre diciembre de 2023 y diciembre de 2024 fue de 3,3%. Uno de los factores que ayudó a contener la inflación fue la estabilidad cambiaria, que limitó el traslado de aumento de precios internacionales a la economía local, reduciendo así la presión de la inflación importada. De acuerdo con el IPC, los sectores que registraron los mayores aumentos en 2024 fueron: bebidas, alcohol y tabaco (5,9%), recreación y cultura (5,8%), restaurantes y hoteles (5,8%), bienes y servicios diversos (5,5%), educación (5,4%) y salud (5,3%). El único sector que presentó una reducción del nivel de precios fue prendas de vestir y calzado (1,5%), lo cual ocurre por segundo año consecutivo. El rubro de alimentos y bebidas no alcohólicas, que tiene la mayor ponderación en la canasta, registró una variación interanual a diciembre de 2024 de 3,1%. La inflación subyacente en este mismo periodo ascendió a 4,0%.

En 2024 se observó una ligera disminución de la tasa de desocupación abierta: 5,1%, frente a 5,3% en 2023. Por sexo, la tasa de desocupación entre los hombres disminuyó del 3,3% al 3,0% y entre las mujeres del 8,0% al 7,9% en el mismo período. La tasa de ocupación mostró un crecimiento significativo, al pasar del 60,7% en 2023 al 61,9% (alcanzando en el cuarto trimestre de 2024 un nivel histórico del 62,3%). Por sexo, la tasa de ocupación masculina fue del 74,2% en 2023 frente al 75,9% en 2024; la femenina fue del 48,4% y el 49,3%, respectivamente. La tasa de desocupación y subocupación aumentó ligeramente, del 7,1% en el cuarto trimestre de 2023 al 7,2% en el cuarto trimestre de 2024; para los hombres esta tasa bajó (del 5,4% al 5,2%) y para las mujeres subió (del 10,6% al 10,9%).

El salario nominal creció 7,8% en 2024 (11,3% en 2023), y el salario real lo hizo a una tasa del 4,3% (7,0% en 2023), hilando dos años de crecimiento consecutivo. Con las disminuciones en las cifras de inflación en los últimos dos años, los incrementos en los salarios nominales se han traducido en una recuperación importante de los salarios reales.

En abril de 2025 la inflación se ubicó en 3,7%, frente al 3,0% de abril de 2024. El rubro de alimentos y bebidas no alcohólicas registró un incremento de precios en este periodo de 4,4%, y prendas de vestir y calzado una reducción del 1,1%. La desocupación abierta en el primer trimestre de 2025 se ubicó en un 4,9%, 0,2 puntos porcentuales menos que en igual periodo de 2024. En tanto, la tasa de ocupación en dicho periodo alcanzó un nuevo máximo histórico al crecer 0,5 puntos porcentuales con respecto al trimestre inmediato anterior y se ubicó en 62,8%.